

Sánchez saluda el acuerdo salarial de la patronal y los sindicatos

El presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, manifestó ayer a la patronal y a los sindicatos que está "muy contento" con la negociación que están manteniendo ambos con el fin de renovar el Acuerdo para el Empleo y la Negociación Colectiva (AENC), para el trienio 2018 y 2020. "[Al presidente] le parece muy favorable el acuerdo que se está gestando y que va por muy buen camino", dijo la ministra de Trabajo, Migraciones y Seguridad Social, Magdalena Valerio. Los dirigentes de las patronales CEOE, Juan Rosell, y Cepyme, Antonio Garamendi, y de los sindicatos CCOO, Unai Sordo, y UGT, Pepe Álvarez, coincidieron ayer en que las negociaciones "están muy avanzadas" y puede haber acuerdo en el tiempo que queda hasta que termine junio, si no antes. Cómo adelantó EXPANSIÓN el pasado 7 de junio, a la espera de cerrar el acuerdo, los puntos fundamentales del pacto son los siguientes: un incremento salarial de "en torno" al 2%, más hasta un punto adicional, como salario variable. El acuerdo también establece que el salario mínimo de convenio crezca en los tres próximos años hasta los 14.000 euros anuales. O 1.000 euros mensuales, más dos pagas extraordinarias. Otra propuesta es ayudar a los trabajadores en suspensión temporal de empleo.

continuamente sobre los cambios en la reforma laboral.

La ministra ofreció una larga lista de cuestiones que negociar. Por ejemplo, la aplicación de nuevos impuestos para aumentar los ingresos de la Seguridad Social, como uno para la banca y las transferencias financieras, ya propuestos por el PSOE, o uno específico a las tecnológicas, que preparaba el Gobierno del PP. O también "a través de la imposición general, algo que tendremos que sentarnos a negociar", dijo Valerio.

La UE teme que el arancel de Trump a la aceituna española sea solo el inicio

TENSIÓN COMERCIAL/ La Comisión Europea califica de "inaceptable" el gravamen que EEUU quiere imponer a los productores españoles y ve riesgo de que pueda afectar a toda la Política Agraria Común.

Miquel Roig. Bruselas
Los aranceles de casi el 35% que el Gobierno de Donald Trump en Estados Unidos quiere imponer a las aceitunas negras españolas son un drama para los productores, que venden 70 millones de euros al año, pero una gota en el océano en los 600.000 millones de euros en bienes y servicios que la UE exporta anualmente a EEUU. Aun así, la Comisión Europea se muestra triplemente preocupada por la deriva que está tomando este asunto.

En primer lugar, por las empresas españolas afectadas por este tema. En segundo, porque podría acabar afectando a todos los productos agrícolas subvencionados con la Política Agraria Común (PAC) de la UE. Y en tercero, porque llega en un momento de altísima tensión comercial entre EEUU y la UE, que podría acabar desencadenando una guerra comercial abierta entre los dos principales bloques económicos del mundo.

"La decisión del Departamento de Comercio de Estados Unidos de imponer aranceles antisubsidios y antidumping excesivamente altos y prohibitivos es simplemente inaceptable. Es una medida proteccionista que se centra en un producto de alta calidad, exitoso y popular entre los consumidores estadounidenses. Ni la sustancia de la decisión ni el proceso están justificados", dijo ayer Daniel Rosario, portavoz de Comercio de la Comisión.



El presidente de Estados Unidos, Donald Trump.

Sin embargo, esta dura retórica no se va a traducir inmediatamente en represalias. La decisión del Departamento de Comercio de EEUU debe ser refrendada ahora por la Comisión de Comercio Internacional del país el próximo 24 de julio. Será este organismo el que fije la forma de implementar esta medida. Sería entonces cuando la UE estudiaría una respuesta, que podría incluir la apertura de un

La UE exporta a EEUU productos agrícolas por valor de 22.000 millones de euros al año

procedimiento legal ante la Organización Mundial de Comercio (OMC) como represalias comerciales a productos estadounidenses. Aun así, la Comisión ha admitido que so-

lo la apertura de este expediente "ya ha tenido un impacto importante sobre los productores españoles".

Pero esto sería solo la punta del iceberg. El sistema de ayudas europeas del que se beneficia la aceituna española está basado en los mismos principios del resto de ayudas de la PAC. Si EEUU apunta hoy a las olivas negras españolas, nada le impedirá ampliar el argumento a todo productor

que reciba fondos europeos.

"Somos muy conscientes de las posibles amplias implicaciones. Por eso, la Comisión se ha involucrado tan activamente en el procedimiento y seguiremos haciéndolo. Esperaremos a la decisión final y después actuaremos de forma acorde", afirmó el portavoz Rosario, al ser preguntado si teme que este proceso ponga en cuestión la PAC.

En 2017 la UE exportó al mercado estadounidense 21.961 millones de euros en productos agrícolas, un 5,8% más que el año anterior y casi el doble de los 11.002 millones de euros en productos de esta misma categoría que importó desde EEUU.

Esta polémica llega en el peor momento para las relaciones comerciales entre Washington y Bruselas. El fin de semana pasada, el presidente Trump dinamitó el comunicado conjunto del G7 (EEUU, Japón, Alemania, Reino Unido, Francia, Italia y Canadá) por las diferencias con sus socios. Trump ha aprobado recientemente un arancel del 25% al acero extranjero amparándose en cuestiones de seguridad nacional que afecta directamente a sus aliados y estos están preparando ya represalias comerciales equivalentes.

El riesgo es que esto desencadene una gran guerra comercial entre las economías más avanzadas. De momento, el presidente de EEUU se despidió del G7 amenazando con imponer aranceles a los automóviles extranjeros.

Los productores españoles de vino y hortalizas, los que más podrían sufrir

Inma Benedito. Madrid
El anuncio de subida de aranceles a la aceituna de mesa ha sido un golpe para los productores españoles. El riesgo ahora es que pueda extenderse como una mancha de aceite a otros productos agrícolas que se venden en Estados Unidos y que también reciben subvenciones comunitarias. Las hortalizas, el vino y el queso son algunos de los que más se exportan a tierras americanas y

aparecen en las líneas de fondos de la Política Agraria Común (PAC). Si se analizan los productos sujetos a las líneas de financiación que más se exportan a EEUU, el vino, los quesos y hortalizas son algunos de los que podrían experimentar represalias 'antidumping'. Según un informe de la Embajada de España en EEUU, los productos alimentarios que más se vendieron fueron vino (355 millones de dólares en 2015),

frutas y hortalizas (312 millones) y queso (100 millones). Dentro de frutas y hortalizas, en primer lugar se sitúan las aceitunas, con un valor aproximado de 211 millones en el año 2015, seguidas por las alcachofas (34 millones), setas (7 millones), copos de patata (6 millones) y alcaparras (6 millones). En 2017, España comercializó en el exterior productos alimentarios por un valor superior a los 50.000 millones de euros, de

los que prácticamente 2.000 millones provinieron del comercio con Estados Unidos. De esta cifra, un 35% se correspondió a la venta de productos andaluces, entre los que destacan las aceitunas y otros alimentos, como las hortalizas. El peso de la aceituna española en el mercado estadounidense es enorme, y constituye el 68,5% de todas las importaciones estadounidenses de este

producto, según la Mesa de Cooperativas Agroalimentarias de Andalucía. Determinar exactamente los productos que se venden a EEUU y que reciben estas ayudas es complicado. Fuentes comunitarias explican que, desde la reforma de la PAC de 2003, los ingresos que reciben los productores "no dependen de lo que producen, sino de la superficie de tierra en la que cultivan y otros estándares".